

La eficacia simbólica en las ultra maratones: los casos de la Ultra Sierra Nevada y los 101 km en 24 h

Symbolic efficiency in ultra marathons: the Ultra Sierra Nevada and 101 km in 24 h cases

Ángel Acuña Delgado

Departamento de Antropología Social. Universidad de Granada, España.

CORRESPONDENCIA:

Ángel Acuña Delgado
acuna@ugr.es

CÓMO CITAR EL ARTÍCULO:

Acuña, A. (2020). La eficacia simbólica en las ultra maratones: los casos de la Ultra Sierra Nevada y los 101 km. en 24 h. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 15(43), 85-96.

Fecha Recepción: agosto de 2018 • Fecha Aceptación: octubre de 2019

Resumen

En la actualidad, la elevada exigencia física y psíquica que implica preparar ultra maratones no ha impedido que este tipo de pruebas se haya popularizado y convertido en una importante manera de demostrar autenticidad en la obra personal.

A través del trabajo etnográfico, la revisión histórica y la experiencia práctica en dos carreras de estas características, como son la Ultra Sierra Nevada de Granada y los 101 km. en 24 h. de Ronda, mostramos pruebas significativas para entender cómo y en qué medida, a través de la carga simbólica que poseen, ambas contribuyen en la formación del sí mismo de quienes participan en ellas y de quienes las organizan.

La superación de retos personales, la popularización de la heroicidad, la formación de una identidad colectiva, la consideración de lo sagrado y la reivindicación y proyección de una ideología con valores castrenses son interpretados como los principales resultados obtenidos.

Palabras clave: Ultra maratón, símbolos, identidad, ideología, sociedad.

Abstract

Nowadays the high physical and psychological demands of ultra marathons have not prevented this type of races from becoming popular and an important way to demonstrate authenticity in personal work.

Through the ethnographic work, the historical review and practical experience in two competitions, such as the Ultra Sierra Nevada of Granada and 101 km. In 24 h. of Ronda, we show significant evidence to understand how and to what extent, through the symbolic burden they have, both contribute to the formation of one self for those who organize and participate in them.

The overcoming of personal challenges, the popularization of heroism, the formation of a collective identity, the consideration of the sacred and the claim or projection of an ideology with military values are interpreted as the main results obtained.

Key word: Ultra marathon, symbols, identity, ideology, society.

Introducción

La experiencia acumulada a través del tiempo nos permite observar algunas constantes en las actitudes y comportamientos de los seres humanos, entre las que destacan el afán por la superación de límites y la inquietud por la distinción. Adentrarse en lo desconocido para descubrir nuevos horizontes, desarrollar estrategias adaptativas para habitar entornos cada vez más difíciles, demostrar estar preparado para sobrepasar ciertos retos socialmente establecidos, o ampliar la capacidad de ejecución para batir marcas tenidas por imposibles constituyen actos en los que la especie se puede ver reflejada. Así como también el deseo o necesidad de distinguirse por la obra personal o por formar parte de una familia, un pueblo o algún otro colectivo. Búsqueda de distinción, no obstante, que nos lleva asimismo a familiarizarnos con la faceta opuesta y a la vez complementaria: la búsqueda de identidad. Las biografías personales discurren en un permanente proceso de construcción entre la identidad y la alteridad.

En la sociedad moderna actual, el deporte se ha convertido en un claro signo de distinción individual y colectiva para sus practicantes, a la vez que en un importante exponente de superación. La competencia en las distintas modalidades deportivas discurre en torno a la superación de marcas establecidas; el récord, como máximo atributo del deporte de competición, está presente en cualquier situación: saltar más alto, lanzar más lejos, desplazarse más rápido, meter más goles, dar más asistencias, jugar más partidos, lograr más trofeos. Dentro de ese escenario, llama la atención el elevado auge que en poco tiempo ha obtenido las carreras ultra largas y concretamente las ultra maratones, pruebas que se desarrollan al límite de lo soportable. El crecimiento de este tipo de eventos y la gran cantidad de participantes que convoca ha sido exponencial, convirtiéndose en un hecho digno de ser pensado y estudiado como fenómeno social y cultural.

En función de los datos aportados por dos estudios de caso, el de la Ultra Sierra Nevada de Granada y los 101 km. en 24 h. de Ronda, pretendemos mostrar datos significativos y argumentos suficientes para entender cómo y en qué medida, a través de la carga simbólica que poseen, ambas pruebas contribuyen a la formación del sí mismo de quienes participan en ellas y de quienes las organizan. En el primer caso el objetivo estará centrado en descifrar aspectos claves de su lógica interna, especialmente relacionada con la superación de retos personales, el compañerismo y la formación de una identidad colectiva. En el segundo caso abundaremos también en dichas cuestiones para

reforzar tales ideas, pero sobre todo centraremos la atención en cómo los organizadores utilizan el evento para reivindicar y promover una ideología con valores castrenses; aspectos simbólicos, en definitiva, asociados a las carreras, por los que la acción cobra eficacia para los propósitos de sus protagonistas.

La metodología empleada ha sido esencialmente etnográfica, aunque conjugamos técnicas cualitativas y cuantitativas. La participación activa como corredor en ambas pruebas fue un denominador común, a fin de observarla no solo a través de la mirada de practicantes y aficionados, sino a través de la propia experiencia, con las emociones y sensaciones que ello implica. En la Ultra Sierra Nevada participé como corredor (dorsal 250) en la segunda edición, de 2015, y ello me permitió observar la prueba desde dentro, conversando e intercambiando impresiones con los compañeros y compañeras desde el día anterior de la salida, en el reconocimiento médico y la entrega de dorsal y material, en el transcurso de la carrera, en los puestos de avituallamiento, y después de la llegada. A la observación participante y las conversaciones informales como técnicas fundamentales se unió la revisión de páginas de internet, especialmente la que disponen los organizadores (<http://www.ultrasierranevada.com/>), de la que examinamos los foros de debate y la información estadística.

En los 101 km. en 24 h. participé igualmente como corredor con bicicleta de montaña en la quinta edición, del 2000, y como observador externo en la sexta, del 2001. La observación sistemática, desde dentro de la carrera el primer año y desde fuera el segundo, junto con las conversaciones informales en el escenario del evento, fueron los recursos principales, a los que se unió las entrevistas a algunos miembros destacados de la organización y una encuesta a 84 corredores. Posteriormente seguimos la evolución de esta prueba a través de internet, especialmente en las dos últimas ediciones, de 2017 y 2018, revisando gran cantidad de material audiovisual y escrito donde aparecen numerosos testimonios de corredores y organizadores. De entre todo, la web oficial de estos últimos (<http://www.lalegion101.com/#/home>) cobró especial interés.

El análisis de datos producidos directamente sobre el terreno y de manera indirecta por internet en la Ultra Sierra Nevada, se circunscribió a la 2ª edición, de 2015. Al ser una carrera de reciente creación, las tres ediciones que le siguieron tan solo fueron tenidas en cuenta para contrastar cifras de participación y algunos relatos relevantes. En cuanto a los 101 km. en 24 h., el análisis retrospectivo de la 5ª y 6ª edición, de 2000 y 2001, se conjugó con el reciente de dos de las últimas ediciones (la 20ª, en 2017, y la 21ª, en 2018),

teniendo en cuenta que los datos de las primeras fueron producidos sobre el mismo escenario de la acción, y los de las últimas a través de internet.

Aclarado hasta aquí cuál es el tema objeto de estudio, los objetivos perseguidos y la metodología empleada, la estructura del texto que aparece a continuación desarrolla en primer lugar y de modo sintético el estado de la cuestión de las carreras de resistencia, ofreciendo una visión histórica de ellas, la actualidad de las ultra maratones modernas, y una referencia al valor de lo simbólico en este tipo de pruebas. Seguidamente entramos a analizar y discutir los resultados de la investigación separando los dos estudios de caso. Ultra Sierra Nevada y los techos del límite será el primer tópico a considerar, y 101 km. en 24 h. y los espíritus legionarios el segundo. En ambos casos describiremos en primer lugar la historia, el recorrido y el nivel participativo, para luego reflexionar sobre los sentidos simbólicos que de ellas se desprende. El principal foco de atención en el primer caso estará centrado en los/as corredores/as y en el segundo en los organizadores. Las conclusiones completarán el trabajo que quedará cerrado con la bibliografía citada.

Estado de la cuestión

Visión histórica sobre las carreras de resistencia

Muchas son las referencias bibliográficas sobre pedestrista que ilustran la huella dejada por esta actividad en los diferentes periodos históricos. De la Grecia clásica, Carl Diem (1966, 141-146), historiador alemán de los deportes, destaca numerosas proezas de corredores olímpicos como Agón de Argos, la dureza de los entrenamientos militares, el simbolismo de carreras rituales como la de la antorcha o la del racimo, o el pundonor y resistencia mostrada por determinados mensajeros que, como Filipides, inmortalizó la carrera de Marathón.

De la América del siglo XVI son conocidos los *chasquis*, correos incas que en carrera por relevos llevaban mensajes y mercancías livianas a lugares lejanos. (Ibid., 60-61).

Numerosas son también las noticias de pueblos cazadores que capturaban sus presas persiguiéndolas a la carrera hasta agotarlas, caso de los hotentotes sudafricanos (Weule, 1974, 294-296); los seri en la isla Tiburón y golfo de California (Ibid., 300); los guaraníes sudamericanos (Damm, 1973, 240); los huicholes (Ibid, 236) y los rarámuris mexicanos (Lumholtz, 1972 [1902], 297); o los aborígenes australianos (Damm, 1973, 240).

Como medio de comunicación para favorecer el diálogo intertribal y propiciar algún efecto, las carreras rituales de competición han estado muy presentes entre ciertos pueblos indígenas norteamericanos como los sioux, los hopis y los navajos (Ibid., 235-236).

También en el contexto ritual las carreras de resistencia con dificultades añadidas se han manifestado en distintos pueblos. Los timbira de Brasil compiten cargando un pesado tronco de árbol. De modo parecido lo hacen los xavante del Mato Grosso, también brasileño. Los ao-naga de Assam en India corrían cargando una piedra sobre los hombros, y los isleños de Hawaii cargaban a otro hombre. (Ibid., 237). Por otro lado, los rarámuris de la sierra Tarahumara en México mantienen aún vigente su tradicional manera de correr en la que los hombres compiten en distancias de hasta más de 200 km. aventando permanentemente una bola de madera con los pies, y la mujer distancias de hasta más de 100 km. lanzando un aro adelante con la ayuda de un palo (Acuña, 2006).

En la Inglaterra del siglo XVI los *footmen* eran sirvientes de la aristocracia que corrían junto a los carruajes para guiar a los caballos y evitar accidentes en el camino. Algunos de ellos eran puestos a competir por sus señores en carreras de 10 o más millas (Mandell, 1986, 150).

En el último cuarto del siglo XIX, corredores profesionales de Inglaterra y Estados Unidos llegaron a competir en carreras de seis días ininterrumpidos, en las que el inglés Littlewood en 1988 batió el récord cubriendo una distancia de 1.003 km. También nos llegan noticias de hazañas en solitario como la de Weston, en 1909, que a sus 71 años recorrió en 105 días el trayecto de 6.270 km. (Diem, 1966, 133-134).

Con una distancia de 42 km. y 195 m., a lo largo del siglo XX el maratón ha sido la carrera de resistencia más prestigiosa y conocida. Incorporada al programa de los Juegos Olímpicos de Atenas en 1896, fue carrera masculina hasta la década de 1970, en que comenzaron a incorporarse mujeres. En los Juegos Olímpicos de Los Ángeles 1984 fue incluida por primera vez la modalidad femenina. La carrera exige un enorme esfuerzo físico y al mismo tiempo ha logrado un alto grado de popularización¹. Además de ella, la

1 Actualmente, con cifras referidas a 2016, entre las maratones mundiales más célebres destacan las de Berlín (desde 1974, 41.000 corredores), Boston (desde 1897, 30.741), Chicago (desde 1977, 37.000), Londres (desde 1981, 39.140), Nueva York (desde 1970, 50.000), París (desde 1986, más de 40.000) y Tokio (desde 2007, 36.000). (http://espndeportes.espn.com/espn-run/nota/_id/3096140/los-10-mejores-maratones-del-mundo). Revisado el 04/06/2019).

Como dato demostrativo del enorme esfuerzo que exige y el elevado grado de excelencia de los corredores/as profesionales, el récord mundial en categoría masculina lo ostenta desde 2018 el kenia Eliud Kipchoge con

media maratón, el raid de montaña, el triatlón o la ultra maratón, atraen la atención y satisfacen los deseos de una población muy diversa, interesada por las carreras de resistencia.

Como vemos, el hecho de correr y concretamente la carrera de resistencia, ha sido una constante en el ser humano, desempeñando distintas funciones a lo largo del tiempo y el espacio, tanto de carácter material como simbólico, pero siempre con sentido práctico: transmisión de mensajes, estrategia para ataque y defensa, medio de caza, práctica ritual propiciatoria y de paso, motivo para medir fuerzas, para competir, etc.

Las modernas ultra maratones

Los deportistas más exigentes con la búsqueda de límites a la resistencia física en carrera pedestre han ido más allá de la clásica maratón como referente para ponerse a prueba. Por ultra maratón se entiende toda carrera a pie que supere los 42,195 km. o, de otro modo, las seis horas de duración como mínimo. Las distancias estándares más usadas son los 50 km., 100 km., 50 millas y 100 millas, aunque también las hay que cubren por etapas distancias de hasta 1.000 km. y 3.100 millas². En cuanto al tiempo, las más frecuentes son de 6, 12, 24, 48, 72 horas; e incluso de 6 y 10 días por etapas (Knechtle & Nikolaidis, 2015). La Asociación Internacional de Ultra Corredores (IAU) organiza los campeonatos mundiales de varias de esas distancias. Y repartidas por toda la geografía española, al menos 85 ultra maratones alcanzan o sobrepasan los 100 km³, de un total de más

de 100 celebradas a lo largo del año. Desde el punto de vista científico, son especialmente abundantes los estudios sobre programas de preparación física específica, niveles de rendimiento según distintas variables, fisiología del ejercicio, nutrición, biomecánica de la carrera, caracterización antropométrica de los corredores, adaptación del calzado, etc.; pero son también abundantes los que centran su atención en aspectos psicológicos, demográficos, sociales y culturales relacionados con quienes corren y con el contexto en el que lo hacen. En ese sentido destacan los trabajos que ponen énfasis en la participación por género, de los que se desprende el progresivo incremento de participación femenina y la ruptura con viejos mitos relativos a las capacidades de aguante. (Hoffman, Ong & Wang, 2010; Hoffman & Fogard, 2012; Eichenberger, Knechtle, Rüst, Rosemann & Lepers, 2012; Fonseca-Engelhardt, Knechtle, Rüst, Knechtle, Lepers & Rosemann, 2013).

Sobre las diferencias de rendimiento, no obstante, algunos investigadores aprecian en sus estudios que los hombres fueron aproximadamente 12,4% más rápidos que las mujeres (Coast Coast, Blevins, & Wilson, 2004); y que cuanto más alto es el nivel o dureza de la prueba, mayores son las diferencias entre los sexos (Peter, Rüst, Knechtle, Rosemann & Lepers, 2014); aunque las mujeres han reducido algo la brecha con los varones (Rüst, Knechtle, Rosemann & Lepers, 2013; Peter et al., 2014). Los trabajos de Ruiz-Juan, Zarauz & Flores-Allende (2016) y Clemente-Suárez (2017), aportan interesantes datos sobre las implicaciones y consecuencias que el entrenamiento y la competición en carreras de largas distancias, ejerce en hombres y mujeres.

2:01:39 (<https://www.france24.com/es/20180916-evolucion-de-los-diez-ultimos-records-del-mundo-de-maraton>); y en categoría femenina la británica Paula Radcliffe desde 2003 con 2:15:25. (<https://www.20minutos.es/deportes/noticia/homologado-record-mundial-maraton-solo-mujeres-3065320/0>). Revisado el 04/06/2019.

2 La carrera de 3100 millas (Self-Transcendence 3100 mile race) es la más larga del mundo y se realiza cada año en Nueva York.

3 Ultra maratones españolas que alcanzan o sobrepasan los 100 km. en un solo recorrido sin etapas: Volta Cerdanya Ultraresistencia (120 Km.), Os 100 dos International Trekkers (100 km.), BUTS Gasteiz Iruña (130 km.), Lavaredo Ultra Trail (119 km.), Carros De Foc Sky Camin Reiau (150 km.), Ocho Lunas (300 km.), Gran Trail De Peñalara Ultra (114 km.), Intermon Oxfam Trrailwalker Madrid (100 km.), Gran Trail Aneto Posets (108 km.), Ultra de Collarada (100 km.), AUT-Ronda dels Cims (170 km.), AUT-Ultra-Mitic (112 km.), Buff Epic Run 105 Km (105 km.), Buff® Epic Trail - Aigüestortes - 105 (105 km.), Ultra Sierra Nevada - Ultra (103 km.), Ultra Trail Ehunmilak (168 km.), Ehunmilak EHM (167 km.), BUTS Iruña Donostia (120 km.), Val D'Aran Grand Ultra (122 km.), Ut4M (Ultra Tour des 4 Massifs) (169 km.), Grand Ultra Val D'aran (114 km.), Ultra Trail Val D'aran - Ultra (110 km.), Vandekames Ultra (104 km.), Calcenada Vuelta al Moncayo (104 km.), Maratón Ultra 100 Canfranc-Canfranc (100 km.), Faro a Faro (141 km.), UT Bosques Del Sur (125 km.), Ultra Pirineu (110 km.), Costa Brava Radical (160 km.), Riaño Trail Run (136 km.), Madrid Ultra Trail - Advanced (106 km.), Camí de Cavalls 360° (152 km.), Epic 360° (157 km.), Salomon Ultra Pirineu (110 km.), Madrid UT - Advanced 106k (106 km.), Madrid-Segovia Por El Camino De Santiago (102 km.), G.V. Valle Del Genal (130 km.), Hiru Haundiak (100 km.), UT Del Rincon - Utr 100km (100 km.),

UT Del Rincon - Utr 170km (170 km.), Ultra Trail Garrotxa Solidaria (110 km.), Ultra Marathón Atapuerca (161 km.), Apuko Extreme UT (110 km.), BUTS Donostia Bilbao (140 km.), Javalambre Trangoworld Ultra (110), UT Guara Somontano 103 (103 km.), Desafío Robledillo UT (100 km.), Half Trail Serra De Montsant UTSM (101 km.), Trail Sierra De Las Nieves (102 km.), Desafío Lurbel Aitana (118 km.), Desafío Aitana Ultra (120 km.), Desafío Lurbel Aitana 120 (120 km.), Ut Sierra Norte De Sevilla - UT@ Sn (105 km.), Ultra Sierra Norte - USN (100 km.), Emmona Ultra Trail (130 km.), Falcotrail 100 Km (100 km.), Colosos Pirenaicos (101 km.), Quixote Legend (166 km.), Caminhos Santiago Trail Avenutra (100 km.), Evasion Spirit Trail (170 km.), Gredos Infinite Run (120 km.), UTEs (106 km.), BUTS Bilbao Gasteiz (110 km.), UT Montnegre-Corredor (112 km.), Translícitana 24 horas (104 km.), UT Tabernas Desert - Ultra (105 km.), Ultra Bandoleros (155 km.), Transgrancanaria - Trans GC (125 km.), UT Yecla Vuelta al Término de Yecla UTY (135 km.), Intermon Oxfam Trailwalker Girona (100 km.), UT Alcañin Axarquía - Ultra (100 km.), Desafío Calar del Río Mundo (105 km.), 101 Peguerinos (101 km.), Ultra Trail Barcelona (100 km.), Montsec Ultra Trail (106 km.), Ultra Castelló Penyalgosa (115 km.), Ultra Estels Del Sud (105 km.), Emmona Gran Ultra (172 km.), Emmona UT (129 km.), Intermon Oxfam Trailwalker Euskadi (100 km.), Los 10000 Del Soplao Ultramarathon (118 km.), Compressport Trail Menorca Costa Nord (100 km.), Espadán UTEs (106 km.), Compressport Trail Camí de Cavalls (185 km.), TAG UT Camiño Dos Faros (203 km.), Transpyreneas (866) (<http://www.aetrail.com/>) (Revisado el 04/06/2019). Los 101 km. en 24 horas de Ronda curiosamente no aparecen en el listado.

En cuanto a la edad, la madurez se presenta como la etapa óptima para conseguir máximo rendimiento en cualquier tipo de ultra maratón. Así tenemos que, en carreras de 100 km, los mejores tiempos en hombres se obtienen entre los 30 y 49 años y en mujeres entre los 30 a 54 años (Knechtle, Rüst, Rosemann & Lepers, 2012). Para distancias de 100 millas, los tiempos más rápidos fueron alcanzados por hombres de 30 a 39 años y mujeres de 40 a 49 (Hoffman, 2010). Y en las carreras de 24 horas los mejores resultados se alcanzan en torno a los 40 o 42 años (Zingg, Rüst, Lepers, Rosemann & Knechtle, 2013) (cfr. Knechtle & Nikolaidis, 2015).

Además de las correspondencias establecidas entre los niveles de participación y de éxito (marcas personales, finalizaciones) con el género y la edad, también se establecen con la procedencia de los deportistas, al objeto de hacer entendibles las posibles diferencias adaptativas. De ese modo, en la *Maratón des Sables* (Maratón de las Arenas), por ejemplo, considerada “la más dura de la Tierra”, al recorrer 230 km. repartidos en siete días (etapas) por el Sahara, son los competidores más familiarizados con la vida en el desierto quienes se muestran más preparados. El trabajo de Knoth, Knechtle, Rüst, Rosemann & Lepers (2012) muestra que entre los años 2003 y 2012, en categoría masculina, los marroquíes ganaron nueve de diez competiciones y una un jordano; aunque en femenina las corredoras marroquíes ganaron solo dos, por ocho que lo hicieron las europeas.

La popularización de las ultra maratones es un hecho generalizado, pruebas y participantes están ampliamente extendidos, sin embargo, la élite está más circunscrita a algunos países. Si bien Kenia y Etiopia dominan desde hace décadas la maratón, no ocurre así en la ultra maratón. Cejka, Rüst, Lepers, Onywera, Rosemann & Knechtle (2014) señalan que la mayoría de finalistas en las ultra maratones realizadas en todo el mundo entre 1998 y 2011 procedían de Europa, especialmente de Francia; mientras que la participación de otros países como Japón, Alemania, Italia, Polonia y Estados Unidos de América aumentó exponencialmente. Las mejores marcas, no obstante, fueron logradas por hombres y mujeres japonesas (cfr. Knechtle & Nikolaidis, 2015). En cuanto a las ultra maratones de 100 millas o más, son los corredores estadounidenses los que dominan en esas distancias, aunque los europeos han experimentado un aumento en participación y rendimiento (Gerosa, Rüst, Rosemann & Knechtle, 2014).

Más allá de los perfiles sociodemográficos de participación y rendimiento en este tipo de carreras, resulta especialmente interesante el simbolismo que se des-

prende de ellas y del evento donde se inscriben, simbolismo que configura estructuras mitológicas sobre la idea de la heroicidad, así como rituales de paso y confraternización que ayudan a la realización personal y generan señas de identidad colectiva (Acuña, 2003).

Igualmente interesante resultan las implicaciones y consecuencias socio-económicas de estos eventos deportivos sobre las poblaciones que los acogen (Medina, Abadía, Sánchez, Bantulà & Morejón, 2015). Los efectos de la concentración de decenas de miles de corredores/as acompañados de sus familiares en las más célebres ultra maratones; los efectos sobre las zonas rurales que también sirven de lugar de acogida (impacto sobre el desarrollo turístico, hotelero y gastronómico de la comarca); o los intereses políticos y económicos de los ayuntamientos y demás entidades organizadoras, constituyen importantes temas de investigación, que repetidos en distintos escenarios ayudarán a entender la macro dimensión de estos eventos.

El valor de lo simbólico

El propósito de este trabajo gira en torno a las implicaciones y consecuencias que se desprenden de lo simbólico, en manifestaciones deportivas como son las ultra maratones. Los símbolos, entendidos como signos de carácter connotativo, polisémico, capaces de evocar distintos significados en función del contexto en el que se sitúen, sin necesidad de mantener semejanza o continuidad con lo representado, han sido estudiados ampliamente por diferentes escuelas, entre las que destacan la estadounidense (Geertz, 1987 [1973]; Sahlin, 1997 [1976]), la inglesa (Douglas, 1970 [1966]; Turner, 1980 [1963]) y la francesa (Sperber, 1974 [1958]). Constituyen elementos esenciales para el estudio de la cultura y en especial de los rituales, al informar sobre lo obligatorio y lo deseable (Turner, 1988 [1969]), y poseen un notable sentido práctico (Bourdieu, 1991).

En el terreno deportivo lo simbólico desempeña un papel crucial para desvelar los sentidos de la acción, tanto si se trata de la práctica en sí misma, como muy especialmente del fenómeno social que en muchos casos se desencadena. Los valores se hacen realidad a través de los símbolos (Rocher, 1973), condensan significados, activan emociones e inducen a la acción. El carácter simbólico del comportamiento humano hace que la realidad cobre sentido polisémico y sugiere que adoptemos estrategias relativistas en su interpretación (Geertz, 1987 [1973]). Las ultra maratones modernas, como exponentes de llevar el deporte a sus extremos, dice cosas de la sociedad en la que se instalan, ayudan a entender las inquietudes por sobrepasar

límites y los escasos límites que tiene la búsqueda de sentido.

Las carreras ultra largas institucionalizadas adquieren carácter ritual, en la medida en que se convierten en actos comunicativos, repetitivos y reglados, que se practican para satisfacer deseos, necesidades o impulsos humanos, obteniendo eficacia a través de la expresión simbólica. La eficacia simbólica, tan referida por distintos autores (Sperber, 1974 [1958]; Geertz, 1987 [1973]; Turner, 1980 [1963]; Lévi Strauss, 2002 [1968]; Leach, 1985; Elias, 1991 [1989]), posee una clara aplicación en el deporte, donde los símbolos traducen el significado de sus valores. Los símbolos constituyen con frecuencia las unidades de análisis fundamentales para descifrar los rituales o procesos rituales de una manifestación deportiva; así como también el aparato mitológico que la envuelve. Dentro de la cultura que los produce, el mito, como señala Hocart (1985 [1952], 13), es fuente de vida, el precedente que sirve de referencia para interpretar o escapar de la realidad. Idealiza la realidad, genera modelos a seguir. Siguiendo a este autor (Ibid., 31), el mito describe el ritual (ofrece un relato) y el ritual actualiza el mito (le da vigencia poniéndolo en escena). Todo ello, como es sabido, se encuentra presente en el ámbito deportivo, en el que, llevado al límite, encontramos símbolos que en unos casos reproducen viejos ritos y mitos y en otros casos los renueva. El mito del superhombre, por ejemplo, por viejo que sea se reproduce insistentemente en las ultra maratones; al tiempo que aparecen otros nuevos, en consonancia con los tiempos, como el de la supermujer, capaz también de alcanzar semejantes grados de resistencia y dureza a los que llega el varón en este tipo de pruebas.

Lo simbólico, por tanto, se convierte en los casos aquí tratados en la dimensión esencial para observar e interpretar discursos y comportamientos que nos ayuden a entender las motivaciones por las que los participantes corren tan largas distancias, las sensaciones que producen, las imágenes o representaciones que proyectan, la intencionalidad de ciertos organizadores, más allá de lo deportivo, o la ideología que puede encubrir.

Ultra Sierra Nevada y los techos del límite

Iniciada la 1ª edición en 2014, cuenta tan solo con cinco años de experiencia, pero ya podemos decir que se ha consolidado en el panorama nacional e internacional de las ultra maratones, a la vista de que en 2018, en algo más de dos meses desde la apertura del plazo de inscripciones se adquirieron los 450 dorsales disponibles (419 hombres y 31 mujeres) y a dos semanas

antes de la salida contaba con un buen número de aspirantes en lista de espera.

Carrera organizada por TerraIncognita Sport, compañía especializada en la organización y comercialización de eventos deportivos de carácter internacional. Es por tanto una empresa privada con objetivos de rendimiento económico obviamente la que está detrás del evento, aunque, como ellos mismos anuncian: “No trabajamos en organizar un evento deportivo, trabajamos en buscar retos deportivos que ilusionen y motiven, haciendo sacar lo mejor de uno mismo y que hagan vivir una experiencia completa y única.” (www.terraincognitasport.com. Revisado el 23/05/2018). Cuenta, no obstante, con el apoyo del Ayuntamiento de Granada y de todos los municipios por donde pasa la carrera, así como de una entidad bancaria.

Cada año la convocatoria tiene lugar en un fin de semana de mediados del mes de julio y, además de la Ultra Sierra Nevada de 100 km., se dan otras posibilidades de participación en distancias menores⁴. La salida se da a las 00:00 h. de la noche del viernes al sábado en el centro de la ciudad de Granada. Tras realizar unos pocos kilómetros urbanos pasando junto a la Alhambra, se sale por la Dehesa del Generalife. De ahí siguiendo diversos senderos y caminos se pasará por las poblaciones de Beas, Quentar y Güejar-Sierra. Llegado al curso del río Genil comienza la subida a Sierra Nevada, que es el tramo más exigente de la prueba, al tenerse que superar más de 2.500 m. de desnivel en 40 km. hasta alcanzar el techo de la prueba (3.100 m. de altitud) a los pies del Pico Veleta. Desde allí, un inclinado y prolongado descenso conducirá a la meta instalada en la estación de esquí de Pradollano, a 2.100 m. de altitud.

En total la carrera tiene un desnivel de 6.060 m+ y 4.590 m. Cuenta con nueve puestos de avituallamiento separados aproximadamente 10 km. entre sí y dos puestos sanitarios. Tiene carácter de semi-autosuficiencia⁵, un tiempo máximo para su realización de 25

4 “Granada Urban Trail” es una carrera popular urbana de 6 kilómetros por el centro histórico de la ciudad de Granada.

Maratón Sierra Nevada es la versión reducida de la Ultra Sierra Nevada. Comparte con esta el itinerario, puntos de control y avituallamientos de los 40 kilómetros que transcurren desde la población de Quentar hasta el primer paso por Pradollano.

Trail Sierra Nevada es la versión mediana de la Ultra Sierra Nevada. Comparte con ésta el itinerario, puntos de control y avituallamientos de los 62 kilómetros que transcurren desde la población de Beas de Granada hasta el primer paso por Pradollano.” (<http://www.ultrasierranevada.com/ultra>. Revisado el 21/07/2018).

En la 5ª edición de 2018 se hace público: La ‘Ultra Sierra Nevada’ bate récords con 1.300 corredores de 35 países”, contemplando los participantes de las cuatro modalidades.

5 Como indica la organización, para poder participar todos los corredores sin excepción deberán llevar consigo el siguiente material obligatorio: teléfono móvil, luz frontal y luz roja trasera, manta térmica, silbato, vaso para avituallamiento líquido, chaqueta cortaviento, pantalón o malla ^{3/4},

horas y 450 dorsales disponibles como máximo. La tarifa de inscripción va de 80 a 100€ según fechas. Es reconocida como carrera puntuable en el circuito Spain Ultra CUP y calificativa para la Ultra Trail Mont Blanc (UTMB), otorgando 5 puntos (new) / 3 puntos (old).

Como datos significativos de rendimiento, en la 2ª edición, de 2015, en la que tuve ocasión de participar⁶, tenemos los siguientes: 1º clasificado masculino: Pau Capell Gil (senior⁷): 12:12:54 (7' 18" por km. de media). 1ª clasificada femenina: Sonia Escuriola Reulau (senior): 16:10:55 (9' 40" por km. de media). Última clasificada: Ángeles Pérez Pérez (veterana): puesto 199. 24:57:09 (14' 54" por km. de media).

El total de corredores que tomaron la salida fue de 404, de los que 199 llegaron a meta (49.3%) y 205 abandonaron (50.7%). Por sexo fueron 386 varones (95.5%), de los que llegaron 192 (49.7%), y 18 mujeres (4.5%), de las que llegaron 7 (38.8%). Por edad o categoría tomaron la salida: cuatro promesas (1%) de las que solo una (masculina) llegó a meta; 188 seniors (46.5%) de los que 103 llegaron y 85 no lo consiguieron; 163 veteranos/as (40.3%), 74 llegaron y 89 abandonaron; y 49 máster (12.1%), 21 consiguieron llegar y 28 no lo lograron.

Descrita en términos generales esta carrera, y sin entrar en las consecuencias económicas del evento, es decir, en la rentabilidad que supone para la empresa organizadora y la importante actividad turística que genera, reflexionaremos a continuación sobre el simbolismo que se desprende de ella, centrando la atención en los principales sentidos que posee para sus participantes.

Para empezar, la Ultra Sierra Nevada la podemos definir como una actividad deportiva extrema de carácter competitivo y ritual. En lo que atañe a esta segunda dimensión, se despliega básicamente de dos maneras, conformando así un ritual de paso y de solidaridad.

De manera invariable, todos los corredores y corredoras con los que hablamos, participantes de esta prueba, destacan el reto o desafío que para ellos supone, ya sea realizarla por primera vez o repetirla cada año; el deseo de superarla, que se traduce en la propia superación de uno mismo; el sacrificio que entraña; la dificultad de sobreponerse a la fatiga. Cada cual a su nivel planea la estrategia adecuada para conseguir su objetivo, bien sea terminarla, que no es poco, recuér-

dese que el porcentaje de abandono se sitúa en torno al 50%; obtener una buena marca, un buen puesto en la clasificación que mejore el de ediciones precedentes; o bien ganarla, esto solo al alcance de muy pocos. Formar parte de la élite en este deporte es un valor añadido al reto del que siempre se habla. Miguel Ángel Heras, ganador de las dos últimas ediciones (4ª, en 2017, y 5ª, en 2018), con un tiempo en la 5ª de 12:06:45, manifiesta: "Es un reto, una superación, donde hay que tener mucha fuerza de voluntad. Quien hace una ultra sabe que algo seguro ha cambiado en tu vida". Ilustre corredor que señala al mismo tiempo los miedos que lo envuelven en cada ocasión: "Por muchas ultras que haya hecho, en cada salida siento miedo, porque la montaña hay que respetarla y nosotros estamos ahí, no sabemos qué pasará" (<http://www.rtve.es/alcarta/videos/carrera-de-montana/>). Llama la atención que los miedos a los que se refiere no involucran al resto de competidores, que tiene por compañeros, sino a cómo uno va a responder ante la adversidad, la dureza de la montaña, la altitud,

También Magdalena Laczack, ganadora de la 5ª edición, de 2018, con un tiempo de 14:36:28 (14ª en la clasificación general), expresa: "Correr es como sentirse libre, [...] es sentirse feliz, [...] se necesita fuerza mental, [...] Es como afrontar la vida en el trabajo y los problemas, [...] En la línea de meta se entiende que todo, lo más difícil, puede ser gestionado" (<http://www.rtve.es/alcarta/videos/carrera-de-montana/>. Revisado el 21/07/2018). Expresión de felicidad por el deber cumplido, por el trabajo bien hecho, por demostrar que las metas por difíciles que sean se pueden alcanzar, confiando en una misma, en su fuerza mental. De igual modo, Magdalena señala en su relato que el principal desafío está en llegar a meta en buen estado resolviendo las dificultades del recorrido, de la montaña, sin mencionar en ningún momento a los o las rivales como obstáculos.

"Chico se hace grande en la exigente Ultra Sierra Nevada", se escucha en Radio Rute y se lee en la prensa local, exaltando la valía de un corredor ruteño, José María Garrido, "Chico", al quedar en el puesto 14 de la 4ª edición, mostrando así su proyección en las carreras de montaña.

Sea como sea, ganando, obteniendo un buen puesto o simplemente llegando a meta, se adquiere simbólicamente un nuevo estatus o etiqueta, reconocida y admirada socialmente. Los que por primera vez la han hecho y completado han pasado a formar parte de ese grupo, que año tras año va en aumento y demuestra la valía personal de sus miembros, al ser capaces de vencer la fatiga y el sufrimiento a base de fuerza de voluntad y resistencia física. Los que tienen anualmente una

gorra o braga, contenedores y/o bolsas estancas para líquidos. Y como material recomendado: gafas de sol, bastones, crema solar, electrolitos y/o sales minerales, reserva alimentaria, mini botiquín, mochila adecuada.

6 Con el dorsal 250 quedé en el puesto 153 de la general (14 de la categoría máster) con un tiempo de 22:51:20 (13' 39" por km. de media).

7 Por orden de edad se reconocen las siguientes categorías: promesa: 21-23 años; senior: 24-39 años; veterano: 40-50 años; máster: más de 51 años.

cita con ella y la repiten confirman esa valía en un permanente esfuerzo por mantenerse y mejorar. Y quienes la ganan pasan además a formar parte no solo de los mejores sino de los campeones, que en una prueba de estas características posee una alta consideración. No hay que olvidar tampoco que la Ultra Sierra Nevada, por sus características y especialmente su desnivel, está considerada una de las más duras del panorama nacional, si no la más.

El esfuerzo máximo exigido para una prueba así recrea la idea o el mito del superhombre y de la supermujer, del héroe o la heroína que sobrepasa todos los obstáculos y no tiene límites. De distintas maneras, consciente o inconscientemente, en esencia esta idea se halla presente en los participantes de la prueba, aunque los niveles de exigencia personal varíen de unos a otros. Dado que la victoria no solo está en ganar, sino también en mejorar o en llegar, la prueba permite la heroicidad colectiva, permite sentirse, imaginarse o mostrarse superhombre o supermujer a gran cantidad de personas que no forman necesariamente parte de la élite. La heroicidad se populariza.

El ritual de paso (Van Gennep, 1970) y de confirmación que entraña esta prueba por lo que acabamos de mencionar se conjuga con el ritual de solidaridad (Harris, 1984) o confraternización por el importante papel que desempeña el compañerismo. En efecto, se trata de una carrera de competición, que exige una enorme inversión de esfuerzo, pero ello no está reñido con la amabilidad y apoyo mutuo que se brindan los participantes de principio a fin. El reglamento manifiesta con claridad por escrito: “No asistencia a una persona en dificultad (herida, gran agotamiento, hipotermia...). Descalificación y prohibición de participar en futuras ediciones.” (<http://www.ultrasierranevada.com/reglamento>. Revisado el 23/05/2018), pero más allá de lo que dictan las normas, las actitudes y comportamientos de los participantes suelen ser empáticas de manera espontánea. El ambiente que se vive en la fase de entrega de dorsales y reconocimiento médico ya habla de ello; la cordialidad de trato entre desconocidos hasta ese momento; las muestras de afecto en los grupitos que se forman entre corredores o corredoras que se vuelven a ver en semejantes circunstancias; los consejos que se escuchan siempre con la intención de ayudar, apunta en esa dirección. El desarrollo de la carrera corrobora que el espíritu de colaboración está tan presente o más que el de competición. Todos se afanan en ir adelante lo más rápido que pueden, en especial los de cabeza, los que aspiran ganar u obtener al menos alguna puntuación, dado que la prueba es puntuable para otros campeonatos, pero ello no elimina el compañerismo. La dinámica de esta carrera,

por su gran desnivel, hace que inevitablemente buena parte de esta discurra caminando y los participantes conversen entre sí. Fueron muchas las conversaciones que tuvimos en el transcurso de la misma y las que escuchamos de otros, en los puestos de avituallamiento y en ruta, conversaciones en las que se intercambian experiencias vividas en otras ultra maratones, impresiones sobre la que corren en ese momento, sobre el personal estado físico, el entrenamiento seguido o las rutinas diarias de cada cual; también de aspectos de la vida cotidiana, familiares, laborales, de ocupación del tiempo libre; e incluso en clave más filosófica, sobre las sensaciones, los valores o los sentidos que tiene el hecho de correr. Conversaciones más o menos largas entre conocidos y desconocidos que se acompañan momentáneamente mientras van juntos durante un tramo, que contribuye a evadirse mentalmente del esfuerzo, y que en las despedidas terminan con palabras de aliento como: “suerte”, “ánimo”, “hasta el Veleta” o “nos vemos en la meta”. Además de ello no son extrañas las ayudas prestadas por desconocidos a quienes han sufrido una lesión, una torcedura de tobillo o un tirón muscular, acompañándolos hasta el siguiente avituallamiento donde pueda ser atendido o evacuado. “Fuerza y Honor” es la frase con que los organizadores concluyen el programa informativo y, aunque resulte un tanto cinematográfica rememorando la idea de los gladiadores, con ella se apuntan los dos valores esenciales que se trata de transmitir⁸. La autosuperación que se pretende con la prueba implica no solo lo físico y lo mental, también abarca lo social, sin lo que la persona no estaría completa. Podría parecer que en este tipo de experiencias extremas vividas en primera persona se despertara o intensificara la conciencia de especie, mostrándonos sensibles al esfuerzo y dificultades por las que atraviesan otros y solidarios con ellos. El gozo final al cruzar la meta, las muestras de alegría, los efusivos saludos, llantos de emoción o las lamentaciones por los que han quedado en el camino hacen también ver que con la llegada todos han ganado algo, y que todos forman parte de lo mismo.

101 km en 24 h y los espíritus legionarios

Fue en 1995, con motivo de los actos conmemorativos del 75º aniversario de fundación de La Legión, cuando se inicia su 1ª edición. Con la idea de acercar La Legión a la población civil, algunos mandos del Tercio “Alejandro Farnesio” 4º de La Legión situado en Ronda

8 La fuerza física y mental que es preciso mantener y el honor de superar los desafíos con juego limpio y espíritu de compañerismo.

deciden organizar una prueba deportiva de dureza extrema. Así comienza “Los 101 km. en 24 horas”, al que se le añadiría a partir de la cuarta edición: “La Legión contra las drogas”.

En la segunda edición se modifica sustancialmente el recorrido de la primera y la fecha de celebración, mantenida desde entonces a la actualidad en el fin de semana de mediados de mayo. El circuito es circular con salida y llegada en Ronda, discurriendo la mayor parte del tiempo por senderos y caminos que pasan por los pueblos de Arriate, Alcalá del Valle, Torrealhájime, Setenil, Benaolán y Montejaque.

Según sus fundadores, los 101 km. responden a la idea de superar al menos en 1 km. la distancia ultra más convencional. La salida se da a las 11:00 h. de la mañana del sábado y la normativa exige no sobrepasar las 24 horas en su recorrido, además de terminar con el denominado “pasaporte legionario” debidamente sellado al pasar por todos los puestos de control, y acreditar haber pasado todos los controles electrónicos. El itinerario posee un desnivel de 2.200 m. + y -. Dispone de 21 puestos de avituallamiento (en 2017) más los de atención sanitaria, ambulancias y demás tareas de atención, lo que implica desplegar una enorme logística compuesta por más de 1.000 legionarios y un buen número de voluntarios entre podólogos, fisioterapeutas, médicos, enfermeros, estudiantes, etc. Cuenta, también con el apoyo de los Ayuntamientos de Ronda y del resto de municipios por donde pasa la carrera, que por su gran capacidad de convocatoria constituye un importante factor de atracción y desarrollo turístico en la zona.

El grado de participación en esta prueba ha evolucionado de manera asombrosa. En su 1ª edición, de 1995, fueron 400 los inscritos, reuniendo las dos modalidades habituales de marchadores-corredores (M-C) y ciclistas de montaña (MTB); en 1996 pasaron a ser 490; 1.121 en 1997; 2.098 en 1998; 2.694 en 1999; 3.600 en 2000; y así fue creciendo hasta tener que establecer en 7.000 el número máximo de dorsales permitidos. Aun así, las solicitudes llegan a superar las 40.000 y es normal tener 20.000 aspirantes en lista de espera. La frustración de no tener plaza la satisfacen muchos corriendo sin dorsal. En la 20ª edición, de 2017, el número de plazas ofertadas por modalidad fueron: 2.625 para MTB, 3.075 para M-C individuales y 1.000 para M-C por equipos⁹. 300 son reservadas por la organización. (<http://www.lalegion101.com/#/noticias>). El precio de la inscripción es de 58 o 62 € según fechas.

9 Los equipos están compuestos por cinco miembros que han de ir juntos durante todo el itinerario.

Los niveles de participación y rendimiento han variado significativamente a lo largo del tiempo, como podemos apreciar al contrastar algunos resultados de las primeras ediciones con respecto a la última. En la 4ª y 5ª ediciones, de 1998 y 1999¹⁰, tenemos lo siguiente: Llegadas a meta: 1312 (62.5%) y 2.038 (56.6%). Modalidad de marcha-carrera: 471 y 703. Varones: 441 y 671. (Civiles: 178 y 276, Militares: 263 y 395). Mujeres: 30 y 32 (Civiles: 21 y 27, Militares: 9 y 5).

En la 4ª edición el ganador absoluto en la modalidad de marcha-carrera terminó en 09:00:30 y la primera mujer en 14:55:29. En la 5ª edición el ganador lo hizo en 09:13:08 y la primera mujer en 12:10:37.

Pasado el tiempo, en la 20ª edición, de 2017, el primer clasificado lo hizo en 08:37:13, a un ritmo de 5' 07" por km.; y la primera clasificada en 10:55:02, a un ritmo de 6' 29" por km. Por equipos el primero en llegar fue el 4º Tercio de La Legión, en un tiempo de 10:52:29, a un ritmo de 6' 27" por km. Tiempos, como se pueden apreciar, que han mejorado de manera notable, así como el porcentaje de quienes finalizan la prueba que ronda el 87% en las últimas ediciones. (<https://sportmaniacs.com/es/races/101-kms-24-hrs-ronda-2107>).

Al igual que la Ultra Sierra Nevada, también los 101 km constituyen un rito de paso y de solidaridad, incluso con más intensidad, al ser una prueba más consolidada, con 21 años de historia y una participación mucho mayor. Correr en un evento como este se ha convertido en una señal de identidad para quienes año tras año se afanan por conseguir un dorsal¹¹; un motivo más de tribalismo, de vinculación con grupos de iguales que comparten una misma afición. Una manera más también de marcar el tiempo en la biografía, de percibir el ciclo anual con una importante cita marcada en el calendario, y, unido a ello, de medirse en el tiempo para probar o comprobar su estado de forma. “Participar es vivir más”, “participando compruebo que estoy vivo”, “demostrarme a mí mismo y a los de mi entorno que la edad no es obstáculo para nada”, “saber a mi edad si mi organismo resiste toda la prueba”, “comprobar que la resistencia humana no tiene límites”, nos decían Valentín, Jorge, Antonio Miguel, Francisco y Jesús en la 5ª edición. (Acuña, 2003).

La afición por correr y hacerlo llevando el cuerpo al límite de sus posibilidades se ha convertido en pasión para quienes no quieren dejar de hacerlo, porque encuentran en ello un motivo de realización personal y

10 En la 5ª edición tuve ocasión de participar en la modalidad de MTB con un tiempo de 09:05:18.

11 Dada la gran demanda existente, hay quienes llegan a publicitar la venta de su dorsal por internet.

vinculación grupal, un hecho esencial, imprescindible en sus vidas y en tal sentido sagrado, con el que mostrar autenticidad y dar o añadir sentido a la existencia individual y colectiva. “Tardé 13h., en el km. 100 la adrenalina se me subió tanto que ni un orgasmo es mejor”, decía también Jaime en la 5ª edición (Ibid.); y no fueron pocos quienes hablaban de las “maravillas” que se viven y las emociones que despierta, lo que era calificado como “algo grande”. Este tipo de carreras extremas se hallan cargadas de sentido para sus practicantes, los 101 km en 24 h. resulta especialmente interesante a la vista de la enorme expectación que despierta y el éxito obtenido de participación, no obstante, vamos a centrar la atención en lo que constituye una de sus principales singularidades: la organización por parte de una entidad militar y las consecuencias que se desprenden de ello.

El promotor y organizador principal de los 101 km. nos decía en el año 2000: “Lo importante es que la gente se empape de nuestros valores: corriendo, caminando, en la organización, [...] transmitir el alma de la Legión. [...] para apreciar esos valores es preciso realizar esfuerzos máximos, [...] (los 101 km.) no solo es una prueba física, tiene algo de moral, algo que no se puede tocar, algo intangible.” (O. Pajares, 25/04/2000).

Insistía mucho en la importancia que tenían los “espíritus legionarios” como inspiradores de la prueba, sin embargo, por aquellos tiempos el mensaje público que acompañaba la convocatoria de la prueba era: “La Legión contra las drogas”, que entrañaba una mayor atención social y captación de participantes. Pasado el tiempo y consolidado el evento con enorme éxito de participación, los espíritus del denominado “credo legionario” son presentados abiertamente y con orgullo: aparecen destacados en la revista que se edita; en la 20ª edición, de 2017, fueron colocados cada uno de los espíritus del credo en los avituallamientos más importantes de manera visible; y en los textos y discursos públicos es exaltado el ejemplo del General Millán-Astray, ideólogo del credo y de los espíritus en 1920, así como figura relevante de la dictadura franquista en sus inicios. En 2017 la carrera era anunciada: “101 km. 24 h. La Legión”, y en 2018 el enunciado fue: “La Legión 101 km 24 h. Espíritu en marcha”. Además, cada año el militar responsable de inaugurar el evento termina sus palabras diciendo: “cientouneros, con el gorriño en la mano izquierda y el brazo en alto, gritad conmigo: Viva España. / Viva el rey. / Viva La Legión”. (13/05/2017). Palabras recibidas masivamente con vítores y aplausos.

Los espíritus que conforman el credo legionario exaltan la idea del honor, la valentía, el compañerismo, la disciplina, el sacrificio personal, el cumplimien-

to del deber, etc., todo ello de manera incondicional por la patria. Principios transmitidos y adquiridos en el cuartel, que de manera ingeniosa encuentran una excelente vía de difusión a la sociedad a través de un acontecimiento deportivo de envergadura. En los 101 km. en 24 h. lo militar y lo civil tienen un punto de encuentro sistemático, que sobrepasa la fecha concreta de celebración. Los denominados “cientouneros” (participantes de la prueba) mantienen continua conexión durante todo el año con La Legión como entidad organizadora, y en los foros sociales de internet podemos apreciar la fluida e intensa relación entre sus integrantes (ver <http://foro.lalegion101.com/>).

Los espíritus legionarios llenan de contenido a los 101 km. y los 101 km. logran que tales espíritus cobren vigencia. El mito describe de nuevo el ritual y este hace que cobre vigencia el mito (Hocart, 1985 [1952]). Con el propósito de inculcar al conjunto de la sociedad una filosofía de vida basada en tales valores o espíritus, se trata de normalizar una carrera de resistencia extrema que implica capacidad de sacrificio y solidaridad, envuelta a su vez de toda una ideología patriótica, monárquica y castrense.

De los 101 testimonios expresados en el libro editado por La Legión (2017) con motivo del 20 aniversario de la prueba, podemos sustraer algunos de ellos para entender cómo han sido traducidos o adaptados a la prueba deportiva, y cómo son pensados y sentidos por los cientouneros.

“Así fue como entré en contacto con los espíritus del credo legionario, que he hecho míos y que rigen mi vida” (Hacha Vikinga, 50 años, testimonio 59). “Seguir cuando crees que no puedes más es lo que te hace diferente a los demás.” (Sergio y Ángel, 36 y 46 años respectivamente, testimonio 29). “[...] con esfuerzo, humildad y sacrificio podemos llegar a alcanzar cualquier meta que nos propongamos, sin importar cómo de lejos esté o lo difícil que parezca.” (Juan Andrés, 25 años, testimonio 70). Los espíritus 1, 5, 6, 8 y 9 hablan de la resistencia, indolencia, sacrificio, disciplina, obediencia, combate; aspectos ligados de algún modo a la superación personal y a la heroicidad, que son valores esenciales de la carrera para la mayoría de los participantes. Dado que la victoria no solo está en ganar, sino también en mejorar o en llegar, la prueba permite, como ya expresamos en la anterior, la heroicidad colectiva, permite sentirse, imaginarse o mostrarse superhombre o supermujer a gran cantidad de personas que no forman necesariamente parte de la élite.

Los espíritus 2, 3, 4 y 7 hablan por su parte del compañerismo incondicional, la amistad, la unidad y defensa mutua; aspectos que aluden a la experiencia y

sentimiento de solidaridad, la cual se puede apreciar asimismo en las expresiones de muchos corredores: “[...] realmente es diferente a cualquier otra carrera porque en los 101 no estás rodeado de competidores sino de amigos y compañeros que van a estar siempre ahí para echarte una mano si hace falta.” (Antonio Eduardo, 46 años, testimonio 61). “El chico, sin importarle para nada la posibilidad de perder tiempo o quedarse frío, se detuvo a interesarse por mi estado. [...] sacó una bolsita de gel energético y me la entregó. A pesar de que todavía le quedaba la parte más dura de su recorrido tuvo la amabilidad de dárme-la. [...] Eso son los 101.” (José Manuel, 51 años, testimonio 66). “El espíritu de compañerismo lo impregna todo [...]” (Juan José, 46 años, testimonio 68). “Camino rodeado de amigos de toda la vida a los que acabo de conocer y que se despiden de ti en un par de minutos; [...] a diferencia de otro tipo de relaciones aquí no hay compromiso, la preocupación que sentimos unos por otros es desinteresada, simplemente deseamos que los otros estén bien y que nadie se quede atrás. [...] mi mejor victoria fueron las personas encontradas en el camino.” (Sandra, 35 años, testimonio 95). De la sexta edición, del 2000, Juan Pablo de 30 años decía: “pretendo echar un día de sufrimiento con mis amigos”.

En algunas ediciones se ha llegado incluso a comparar el primer puesto en el pódium por decisión de los corredores. El valor de la solidaridad y la confraternización es apreciable en todas las facetas del evento: en la bienvenida con la fiesta de la pasta, en los lugares de estancia y descanso, durante y después de la carrera. En un ambiente festivo y distendido se genera una especie de “*communitas*” (Turner, 1988), en la que de manera espontánea predomina un sentimiento comunitario de adhesión altruista y desinteresa. En este encuentro, que podemos denominar cívico-militar, la organización no desaprovecha el ambiente y estado de ánimos, para implícita y explícitamente vincular las excelencias de esta modalidad de deporte extremo con el código ético de La Legión.

Por otro lado, los espíritus 10, 11 y 12 hacen referencia al honor, la bandera y la valentía, aspectos que procuran reforzar una identidad colectiva por pertenecer, en ese caso, a un territorio común. En la carrera la denominación de “cientounero” ya apunta la existencia de una identidad compartida en torno a esa prueba, como se puede apreciar en estos testimonios: “El Club Ultrafondo Pretorianos de Tomares [...] se sustenta en los valores legionarios aprendidos en los 101 [...] Carreras hay muchas: los 101 son únicos y a todos de una manera o de otra nos han cambiado la vida en un momento dado. Gracias Legión. Gracias 101.” Plácido, 50 años, testimonio 10). “[...] éramos y seremos por

siempre cientouneros.” (Amancio, 48 años, testimonio 25). “[...] ser cientounero es más que participar en los 101 o acabarlos. Es compartir una filosofía, unos ideales, unos valores. Es pensar en los demás antes que en uno mismo, con ese espíritu de compañerismo basado en ‘el sagrado juramento de no abandonar jamás a un hombre’, siempre por bandera.” (Susana, 38 años, testimonio 86). De José de 42 años en la sexta edición, del 2000, escuchamos: “Siento tener una causa común e identificarme con personas de muchas clases”.

Reconocidos como cientouneros, los fieles participantes reunidos algunos de ellos en grupos cobran una segunda identidad con nombres tan sugerentes e ingeniosos como: Viejos Lobos, Perdigueros, Casi no llegamos, A las 7 en el bar, Las mamásruning, ¿Qué no había huevos?, Hasta que el cuerpo aguante, Los Chatarras, Ansia viva, La Imperdibles, No haber venío 2016, Los que no se rinden, Pretorianos de Tomares o los Últimos Susmuráis.

Conclusiones

Las carreras ultra largas, en su diversidad, se hallan cargadas de sentido polisémico, cada una con su sello singular. En Sierra Nevada el pronunciado desnivel pretende situarnos próximos al límite de lo humanamente soportable. Y en Ronda La Legión encuentra una ocasión para deportivizar y socializar sus espíritus. En ambas pruebas se prepara un escenario físico cargado de simbolismo para que sus protagonistas presenten el sí mismo (Ricoeur, 1996 [1990]), lo más auténtico de lo que son, algo inequívoco por lo que ser valorado, y ello se logra superando un largo recorrido cargado de dificultades e ilusión. Los lemas empleados en ambas pruebas anuncian ya una declaración de intenciones: “Fuerza y honor” nos lleva a imaginar escenas de gladiadores, en este caso luchando con uno mismo por las cuestas. “Espíritu en marcha”, por otro lado, deja claro que del “todos contra las drogas” empleado en sus inicios para hacer clientela, se ha pasado definitivamente una vez conseguida al “todos por la patria”. Sea como sea, corredores y organizadores logran lo que pretenden y todos quedan satisfechos: unos encuentran su camino de realización personal, reconocimiento social, vinculación grupal; otros el de proyección de valores y creencias. La superación de límites discurre en paralelo a la búsqueda de sentidos en la historia humana; este tipo de acontecimientos constituyen ejemplos en los que aparecen ambas circunstancias, con el cuerpo como agente principal, y en los que se demuestra una vez más que no hay nada más práctico y eficaz que lo simbólico.

BIBLIOGRAFÍA

- Acuña, A. (2003). El sentido del límite y el límite del sentido. 101 kilómetros en 24 horas. En F. Medina & R. Sánchez (Eds.), *Culturas en juego. Ensayos de antropología del deporte en España* (pp. 275-296). Barcelona: Icaria.
- Acuña, A. (2006). *Etnología de la carrera de bola y ariwetarámuri*. México: CIESAS.
- Bourdieu, P. (1991). *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- Cejka, N., Rüst, Ch. A., Lepers, R., Onywera, V., Rosemann, Th. & Knechtle, B. (2014). Participation and performance trends in 100-km ultra-marathons worldwide. *Journal of Sports Sciences*, 32, 354-366. doi: 10.1080/02640414.2013.825729
- Clemente-Suárez, V.J. (2017). Cortical arousal and central nervous system fatigue after a mountain marathon. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 12 (35), 143-148. doi: 10.12800/ccd.v12i35.886
- Coast, J. R., Blevins, J. & Wilson, B. (2004). Do gender differences in running performance disappear with distance?. *Canadian Journal of Applied Physiology*, 29, 139-145. doi: 10.1139 / h04-010
- Damm, H. (1973). Ejercicios deportivos de los pueblos primitivos. *Citius, Altius, Fortius*, tomo XV, fasc. 1-4.
- Diem C. (1966). *Historias de los deportes. Tomo I*. Barcelona: Diamante.
- Douglas, M. (1970 [1966]). *Pureza y peligro*. Madrid: Siglo XXI.
- Eichenberger, E., Knechtle, B., Rüst, Ch. A., Rosemann, Th. & Lepers, R. (2012). Age and sex interactions in mountain ultra-marathon running - the Swiss Al-pine Marathon. *Open Acces Journal Sports Medicine*, 3, 73-80.
- Elias. N. (1991 [1989]). *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*. Barcelona: Península.
- Fonseca-Engelhardt, K., Knechtle, B., Rüst, Ch. A., Knechtle, P., Lepers, R. & Rosemann, Th. (2013). Participation and performance trends in ultra-endurance running races under extreme conditions - 'Spartathlon' versus 'Badwater'. *Extreme Physiology & Medicine*, 2 (1), texto 15. doi: 10.1186/2046-7648-2-15
- Geertz, C. (1987 [1973]). *La interpretación de las culturas*. México: Gedisa.
- Gerosa, D., Rüst, Ch. A., Rosemann, Th. y Knechtle, B. (2014). Participation and performance trends in 161km ultra-marathons in terms of nationality –a retrospective data analysis of worldwide participation from 1998-2011. *Journal of Human Sport & Exercis*, 9 (2), 502-515. doi: 10.14198/jhse.2014.92.01
- Harris, M. (1981 [1971]). *Introducción a la antropología general*. Madrid: Alianza Universal.
- Hocart, A. (1985 [1952]). *Mito, ritual y costumbre. Ensayos heterodoxos*. Madrid: Siglo XXI.
- Hoffman M. (2010). Performance trends in 161-km ultramarathons. *International Journal of Sports Medicine*, 31, 31-37. doi: 10.1055/s-0029-1239561
- Hoffman, M. & Fogard, K. (2012). Demographic characteristics of 161-km ultramarathon runners. *Research in Sports Medicine*, 20 (1), 59-69. doi: 10.1080/15438627.2012.634707
- Hoffman, M., Ong, J. & Wang, G. (2010). Historical analysis of participation in 161 km ultramarathons in North America. *International Journal of the History of Sport*, 27, 1877-1891. doi: 10.1080/09523367.2010.494385
- Knechtle, B., Rüst, Ch. A., Rosemann, Th. y Lepers, R. (2012). Age-related changes in 100-km ultra-marathon running performance. *Age*, 34, 1033-1045. doi: 10.1007/s11357-011-9290-9
- Knechtle, B. y Nikolaidis, P. (2015). Ultra-marathon running. *Dansk Sportsmedicin*, 19 (4), 6-10.
- Knoth, Ch., Knechtle, B., Rüst, Ch. A., Rosemann, Th. & Lepers, R. (2012). Participation and performance trends in multista-ge ultra-marathons-the 'Marathon des Sables' 2003-2012. *Extreme Physiology & Medicine*, 1, texto 13.
- La Legión (2017). *Ronda 101 – XX Edición. La mítica carrera de La Legión a través de 101 historias contadas por sus protagonistas*. Ronda: Club Deportivo La Legión 101 km.
- Leach, E. (1985). *Cultura y comunicación. La lógica de la comunicación de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- Lévi Strauss, C. (2002 [1968]). *Mitológicas I: Lo crudo y lo cocido*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lumholtz, C. (1972 [1902]). *El México desconocido*. México: Instituto Nacional Indigenista.
- Mandell, R. (1986). *Historia cultural del deporte*. Barcelona: Bellaterra.
- Medina, F. X., Abadía, S., Sánchez, R., Bantulá, J. & Morejón, S. (2015). El caso de la Trailwalker Intermón-Oxfam en Cataluña. *International Journal of Scientific Management and Tourism*, 1, 95-107.
- Peter, L., Rüst, Ch. A., Knechtle, B., Rosemann, Th. & Lepers, R. (2014). Sex differences in 24-hour ultra-marathon performance - A retrospective data analysis from 1977 to 2012. *Clinics (Sao Paulo)*, 69, 38-46. doi: 10.6061/clinics/2014(01)06
- Ricoeur, P. (1996 [1990]). *Si mismo como otro*. Madrid: Siglo XXI.
- Rocher, G. (1973). *Introducción a la sociología general*. Barcelona: Herder
- Ruiz-Juan, F., Zarauz, A. & Gabriel Flores-Allende (2016). Dependencia al entrenamiento y competición en corredores de fondo en ruta. *Cultura, Ciencia y Deporte*, 11 (32), 149-155. doi: 10.12800/ccd.v11i32.714
- Rüst, Ch. A., Knechtle, B., Rosemann, Th. & Lepers, R. (2013). Analysis of performance and age of the fastest 100-mile ultra-marathoners worldwide. *Clinics (Sao Paulo)*, 68, 605-611. doi: 10.6061/clinics/2013(05)05
- Shalins, M. (1997 [1976]). *Cultura y razón práctica*. Barcelona: Gedisa.
- Sperber, D. (1974 [1988]). *El simbolismo en general*. Barcelona: Anthropos.
- Turner, V. (1980 [1963]). *La selva de los símbolos*. Madrid: Siglo XXI.
- Turner, V. (1988 [1969]). *El proceso ritual*. Madrid: Taurus.
- Van Gennep, A. (2008 [1909]) *Los ritos de paso*. Madrid: Alianza Editorial.
- Weule, K. (1974). *Etnología del deporte. Citius, Altius, Fortius*, tomo XVI, fasc. 1-4.
- Zingg, M., Rüst, Ch. A., Lepers, R., Rosemann, Th. & Knechtle, B. (2013). Master runners dominate 24-h ultramarathons worldwide-a retrospective data analysis from 1998 to 2011. *Extreme Physiology & Medicine*, 2, texto 21.